

Importancia del Trigo en la rotación

Ing. Agr. Hugo O. Ghio
Aapresid

Introducción

Si bien las señales del mercado externo para el trigo son buenas, es difícil sustraerse al momento de pensar en el cultivo, de todas las distorsiones producidas en el comercio, sobre todo los 2 últimos años, ya que parte de este producto es de consumo interno.

Estamos en un momento de desánimo, pero si pretendemos que nuestro sistema de producción agrícola avance, el cultivo de trigo debe crecer en superficie porque es esencial para mejorar las condiciones de nuestros suelos y, consecuentemente, su productividad.

En la región central agrícola, II Norte y II Sur triguera, donde se dan las condiciones más aptas para el doble cultivo trigo/soja 2ª, solo ocupa alrededor del 20% del área versus el 65-70% de Soja1ª como monocultivo. No hay marco de sustentabilidad en planteos con estas proporciones bajo ninguno de los ejes: ambiental, económico y social.

Es necesario aumentar la diversidad de cultivos y establecer distintas rotaciones según los ambientes para pensar en una agricultura sostenible.

Análisis Económico

El área de Economía de la EEA Marcos Juárez de INTA entre otros, analizando los márgenes de todas combinaciones realizadas por los productores en los últimos 15 años, muestra el resultado económico de trigo/soja 2ª como el más alto.

La tecnología reciente de fertilización creciente y mejores implantaciones sumadas a las prácticas en uso, están generando un aumento de productividad en ambos cultivos que hacen más estable este resultado.

La brecha de producción entre soja 1ª y 2ª en condiciones similares de manejo y ambiente a través de los años, no supera en promedio los 1000kg/ha. El resultado económico de trigo con un adecuado paquete tecnológico, compensa esta diferencia y queda como adicional todas las demás ventajas que se expresarán en los cultivos siguientes.

Está bien reconocido que ante condiciones de sequía aquellos lotes con buena cobertura y mejores condiciones físicas, superan mejor la contingencia. Esta ventaja, que aparece cuando más se necesita, se debe al trigo en buena medida, que en general no está lo suficientemente valorizado como otras gramíneas.

Beneficios al sistema

Mejora las condiciones físicas del suelo

En los suelos deteriorados por monocultivo sojero, excesivo pisoteo, huellas en cosecha, etc. se necesita resolver esta situación para un mejor manejo y producción. Se presentan problemas en la captación e infiltración del agua, falta de actividad biológica, desarrollo de los cultivos, etc.

En algunos casos de áreas muy compactadas se recurre al laboreo profundo con equipos sin remoción superficial con efecto inmediato pero de muy corta duración.



Lo recomendable, sobre todo con suelo húmedo como es normal en el otoño, es perforar y/o profundizar con raíces el perfil del suelo acompañado por la actividad biológica que promueven los cultivos en crecimiento. En esta estación, los cultivares de trigo de ciclo largo de siembras tempranas y de estrecha distancia entre líneas, aseguran el resultado buscado. Aprovechan mejor estas condiciones favorables que las gramíneas que se implantan en primavera. Estas condiciones se dan naturalmente para producir la mejora sin atentar contra la productividad de quien realiza el beneficio.



Abundante y uniforme cobertura

La cobertura depende de la producción, en general mejores rendimientos implican mayor volumen de rastrojos.

La uniformidad es una cuestión de manejo y esto depende del ajuste en los equipos de cosecha y siembra.

Una producción media de ambos cultivos (trigo/soja 2ª) con un manejo correcto de los rastrojos, aseguran con escasas lluvias la implantación de los cultivos de primavera. Experiencias de medición de infiltración en suelos con mejores condiciones físicas (porosidad) y cobertura disminuyen el escurrimiento del agua hasta 80% con respecto a suelos bajo monocultivo de soja.

Balance de Carbono

En la mayor parte del área agrícola, aún con altas producciones de soja 1ª, el balance de C es negativo, por lo tanto, continúa la pérdida de materia orgánica.

El trigo, aún con bajas producciones, aporta rastrojos de calidad y cantidad para revertir el balance, transformándolo en positivo y, de esta manera, pensar en un incremento de la materia orgánica.

Manejo del cultivo

La combinación trigo/soja 2ª consume, durante todo su ciclo, alrededor de 800mm de agua disponible en el suelo para lograr altas producciones (7-9tn/ha). Es probable que estas condiciones se presenten en la mayoría de los años en las zonas trigueras II Norte y Sur cuando los perfiles estén cargados de agua al comienzo del ciclo del trigo.

El consumo de agua en el trigo está relacionado sobre todo al crecimiento y aumenta a medida que se incrementa la fertilización. La eficiencia en el uso del

agua (Kg. de grano/mm) puede duplicarse por el aumento de producción en los cultivos bien fertilizados.

Una alta producción de trigo normalmente deja más cobertura y realiza un mayor consumo de agua, lo que da como resultado un perfil de suelo más seco a la cosecha.

El consumo de agua para la soja 2^a está influenciado por el nivel de cobertura residual del cultivo anterior, mayor cobertura implica menor consumo.

Esta es una sinergia más de la combinación que permite concretar altos rendimientos en ambos cultivos.

Para asegurar respuesta a la aplicación de un paquete tecnológico para alta producción de trigo/soja 2^a es necesario contar con al menos 150mm de agua disponible hasta el 1,5m. de profundidad del perfil del suelo.

El manejo de cultivares, estrategias de fertilización, fechas y densidades de siembra, control de plagas, fungicidas, etc. se deben ajustar a los distintos ambientes para maximizar resultados.